



Razas caprinas autóctonas en el norte de Italia, una situación crítica



En 2016, la FAO llevó a cabo su segunda evaluación de la biodiversidad ganadera mundial. De un total de 576 razas de cabras, 86 se clasificaron como razas transfronterizas, mientras que las demás se denominaron razas nativas. De estas 576, solo el 23% estaban clasificadas como "sin riesgo de extinción", siendo, la mayoría de ellas, razas transfronterizas. Una situación similar ocurría en el caso del ganado ovino. La razón principal del paulatino abandono de las razas autóctonas, así como de su manera tradicional de cría, es la generalización de un sistema intensivo de producción ganadera que utiliza, tan solo, unas pocas razas de alto rendimiento.

Italia cuenta con una gran cantidad de razas autóctonas de animales domésticos. Según la base de datos DAD-IS, en este país hay cuarenta y cinco razas caprinas, y solo cuatro están clasificadas como transfronterizas (Camosciata delle Alpi, Maltesa, Murciana y Saanen). El resto son autóctonas y, casi todas, se consideran en riesgo. Estas últimas, independientemente de la especie, han sufrido una larga selección natural y artificial que ha durado siglos o, incluso, milenios. El medio ambiente y, por otro lado, la selección humana en busca de mejores características productivas, reproductivas y de manejo, han llevado a la creación de muchas razas diferentes con una alta variabilidad genética, adaptadas a climas y condiciones geográficas especialmente duras.



Cabra Orobica o de Valgerola durante el pastoreo al final de agosto en Val Masino (SO).

En muchas zonas marginales alpinas y prealpinas italianas, la cría semiextensiva de pequeños rumiantes autóctonos de doble aptitud representa una importante fuente de ingresos para muchos pequeños agricultores y ganaderos. La rentabilidad de este tipo de producción se logra no solo con la venta de productos lácteos, principalmente quesos, tanto frescos como curados y carne (raramente lana o cuero), sino que también tienen un papel importante las contribuciones del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER) para la puesta en marcha de programas de desarrollo rural (PDR). El PDR 2014-2020 de la región de Lombardía, cuyas medidas se han prorrogado hasta el 31 de diciembre de 2022, prevé una prima de unos 60 €/cabeza para aquellos ganaderos que críen más de diez ovinos o caprinos de las ocho razas autóctonas de Lombardía (oveja de Corteno, Brianzola, Ciuta, y cabra de Livo o Lariana, Orobica o de Valgerola, Frisa Valtellinese o Frontalasca, Bionda dell'Adamello y Verzaschese).

Los criaderos de cada raza deberán estar ubicados en las respectivas "áreas de difusión" de la misma, establecidas por la propia ley que se basa en los históricos y tradicionales. El objetivo de esta ayuda es contribuir a la preservación de la biodiversidad animal y mantener vivo un modelo de agricultura sostenible en algunas zonas de la región. De hecho, las razas nativas menos productivas están destinadas al abandono si no se garantiza a los agricultores la consecución de un nivel de ingresos adecuado. Además, la crianza tradicional de este ganado implica el aprovechamiento de los pastos de montaña durante los meses de verano, mediante la implantación de la histórica trashumancia vertical. Los fondos de la PAC de la UE proporcionados a los agricultores de montaña están destinados a contrarrestar el abandono de estas superficies agrícolas que, si se utilizan y gestionan, pueden contribuir a garantizar una preservación real del territorio, de la biodiversidad, la prevención del riesgo hidrogeológico y la erosión del suelo, y consecuentemente a la protección del medio ambiente y la adaptación al cambio climático.

De hecho, la acción de pastoreo de estos animales está involucrada en el suministro de una gran cantidad de diferentes servicios ecosistémicos, como la polinización, la regulación del flujo de agua y del clima, así como el mantenimiento del paisaje. Además, también tiene implicaciones socioeconómicas, con efectos muy positivos en el turismo y la conservación de la artesanía de productos, que son parte del patrimonio cultural. Por lo tanto, este tipo de ganadería de bajos insumos tiene un papel multifuncional, el responsable del valor agregado de sus productos.



Cabra Frisa Valtellinese o Frontalasca durante el pastoreo en el mes de julio en Val Bregaglia (SO).

Las principales razas caprinas presentes en el norte de Italia son Saanen y Camosciata Alpina, mientras que las locales representan una minoría. Las transfronterizas se han sometido a un programa de selección que ha dado lugar a animales de alta producción lechera con una baja variabilidad genética intra e interracial. Al centrarse en los rasgos productivos cuantitativos durante la selección, otros aspectos, como la calidad de la producción, la reproducción, la longevidad, la resistencia a enfermedades y la adaptación a especies forrajeras pobres, tienden a empeorar o incluso desaparecer por completo.

Se han realizado varios estudios sobre razas caprinas autóctonas del centro y sur de Italia, los cuales han evaluado las características cuali-cuantitativas de los productos lácteos de diferentes razas caprinas autóctonas mediterráneas frente a las cabras Saanen, Camosciata Alpina y Maltesa. Los resultados de la investigación mostraron una mayor producción de leche de las cosmopolitas, pero una menor calidad nutricional de la leche. También la aptitud coagulativa y el valor nutricional de los quesos fueron mayores en las mediterráneas.

Con respecto a las razas caprinas autóctonas del norte de Italia, específicamente las de Lombardía, tan solo se cuenta con estudios genéticos y resistencia/resiliencia a parásitos, sin embargo, existen aún mucho desconocimiento sobre aspectos fisiológicos como la producción, la reproducción, el metabolismo y la inmunidad. Nuestro equipo de investigación está trabajando en este aspecto, evaluando la calidad e inmunidad del calostro y la leche, la adaptación metabólica al parto y a la trashumancia vertical. Además, ya se han realizado algunas investigaciones sobre la calidad de la leche de cabra de Verzaschese y los parámetros hematológicos en comparación con Camosciata delle Alpi [1, 2]. Esos resultados, junto con investigaciones parasitológicas, han demostrado una mayor resistencia/resiliencia de la cabra local en comparación con la cosmopolita.

En conclusión, tal y como subrayan las directrices de la FAO, el estudio de las razas locales juega un papel fundamental en el establecimiento de programas de conservación para lo cual aún queda un largo camino de investigación.

Referencias

- 1 Agradi, S. et al. *Appl. Sci.* 11, 7235 (2021).
- 2 Agradi, S. et al. *Anim.* 12, 1703 (2022).

Stella Agradi* - Gabriele Brecchia* - Marta González Cabrera - Mario Salomone Caballero** - Anastasio Argüello Henríquez** - Noemí Castro Navarro** - Lorenzo E. Hernández Castellano****

*DIVAS, University of Milan, Italia - **Grupo de Producción y Biotecnología Animal, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, España